

Presentación y entrega del informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2010

Muchas gracias a las autoridades del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, por la entrega de este informe sobre “Desarrollo Humano El Salvador 2010”.

Muchas gracias por invitarme a compartir este encuentro que cuenta con la presencia de destacadas personalidades y amigas y amigos que valoran la labor que el PNUD viene realizando en nuestro país.

En nombre de mi esposa, la Secretaria de Inclusión Social y Primera Dama de la República, les pido disculpas por no asistir a este evento, pero se encuentra en una misión oficial en Guatemala en este momento.

Este estudio que hoy tengo el gusto de recibir, es sin duda una herramienta científica fundamental para la definición de políticas destinadas a transformar la realidad dramática que vivimos.

Como ya hemos comentado con muchos de ustedes en diversas oportunidades, la visión de mi gobierno sobre las políticas sociales, se fundamenta en gran parte en el diagnóstico que nos brinda periódicamente el PNUD.

Así ha sido incluso desde antes de mi llegada a la Presidencia, durante la campaña electoral, cuando formulábamos nuestras propuestas a la luz de las realidades que el PNUD nos describía.

Desde entonces mantenemos una estrecha relación de colaboración de la que bien pueden dar testimonio los miembros del PNUD.

Los insumos periódicos que los hombres y mujeres del PNUD han formulado, han sido entonces claves en la definición de estrategias del gobierno y este informe actualizado es la realidad social del país, no será una excepción. Será una herramienta fundamental para apoyar nuestros esfuerzos y nos servirá para reafirmarnos en el rumbo que hemos trazado para el progreso de nuestro país.

Por tanto, reitero mi agradecimiento y voluntad y la de todo el gabinete social del gobierno, para trabajar en conjunto por el mejoramiento de las condiciones de existencia de nuestros pueblos.

Amigos y amigas:

Revisaba hace pocos días, ...del informe que amablemente me anticiparon las autoridades del PNUD y al hacerlo comprobé que en él se habla del pasado de nuestro país. Se remite incluso a los modelos económicos del Siglo XIX para explicar las actuales circunstancias que sufre el pueblo salvadoreño.

Y me permito hacer esta reflexión, porque a menudo se me acusa de que hago referencias al pasado y quienes los señalan lo hacen como que si fuera algo malo, casi prohibido; sin embargo cuando me dicen eso, es como si me dijeran que no debo atender a herramientas científicas como este informe para guiarlos en la compleja

realidad en que vivimos.

Quienes cierran sus ojos al pasado reciente, lo hacen también a la reflexión, al estudio de los errores y aciertos económicos y sociales cometidos, en suma, al análisis de la única posibilidad de cambiar las cosas.

El análisis hecho por el PNUD, no coincide desde ya con el pensamiento oficial que imperó en las últimas décadas y que ha sido el responsable de las actuales estructuras sociales injustas, que imperan en El Salvador, en Centroamérica y en diversas regiones del planeta.

Invito pues a leer atentamente este nuevo informe, porque solo el conocimiento e interpretación de nuestro pasado, los puede llevar a un diagnóstico certero del presente y a la construcción de un mejor futuro.

Como les decía, revisaba los hallazgos más importantes de este informe de Desarrollo Humano, y una vez más reafirmé la convicción más profunda que marca el rumbo de mi gobierno.

Reconfirmé que la mejor política económica es una buena política social. No se puede pretender como algunos han querido afirmar, que El Salvador ha vivido en materia económica, un proceso distinto del vivido en lo social, esas disociaciones ... No hay, ni puede haber éxito alguno en las variables económicas, si ellas no contribuyen a mejorar las condiciones de vida de las grandes mayorías.

Cito textualmente el informe que hoy presenta Naciones Unidas y que nos habla de ese pasado que explica nuestro presente. "Las élites salvadoreñas mostraron especial afinidad para adaptarse a los requerimientos del mercado internacional, pero nunca, nunca parecieron muy dispuestas a compartir los beneficios de sus logros con la mayoría de la población".

Así se explica que seamos una de las sociedades más injustas del planeta, el informe nos recuerda a la par, cual ha sido durante estas décadas pasadas la gran deficiencia de las recetas económicas aplicadas en El Salvador. Y cito nuevamente el informe del PNUD.

"No colocar a las personas en el centro de las políticas ha sido sin lugar a dudas, el principal hierro de los sucesivos experimentos económicos en El Salvador".

...en que no se puede expresar con más claridad. El atraso del país, la destrucción del sistema productivo, la dependencia de las remesas y del endeudamiento, la injusticia distributiva, la pobreza que marca la existencia de más de la mitad del pueblo, el irrespeto de las leyes, la corrupción, la violencia y la delincuencia asesina, constituida en el peor flagelo que vivimos, son frutos de ese comportamiento del poder y de sus dueños en el pasado reciente.

A la vez, el fracaso de los modelos económicos muestra en este informe su cara más atroz que es la exclusión social. Muestra el resultado de considerar al pueblo trabajador únicamente como mano de obra barata. Por lo tanto, no podemos pensar en crecimiento económico, en productividad o en competitividad si no mejoramos las condiciones de vida de la gente, sino terminamos con las barreras de la exclusión y si no garantizamos educación, salud y seguridad para todo el pueblo.

Desde mi primer día al frente de este país he sostenido que nuestra prioridad es la inversión en la gente y lo he hecho porque sabemos que el gasto social no es

desperdiciar el dinero, por el contrario, es la mejor inversión que podemos hacer, si queremos hablar de desarrollo económico tal como lo reafirma este informe.

En el 2010, mi gobierno invirtió 482 millones en el área social, en el 2011, nuestra previsión es que esa inversión aumente un 70 por ciento hasta alcanzar los 818 millones de dólares, es decir, casi el 4 por ciento del PIB nacional.

Nunca antes de la historia de este país, un gobierno había hecho un esfuerzo presupuestario semejante para invertir en su gente, pueden decirme que no está bien que sea precisamente yo quien lo diga, pero es la verdad y no podemos esperar que los medios de comunicación lo destaquen.

Nunca como ahora la salud, la vivienda, la educación, la alimentación, y toda las necesidades básicas de las grandes mayorías habían recibido la atención que hoy se brinda con el dinero público, sin embargo, se que aún este esfuerzo es insuficiente, que las necesidades insatisfechas son enormes y extendidas, pero si no invertimos aún más en lo social es porque no podemos, porque las maltrechas arcas del Estado no nos lo permiten, en este punto sostengo entonces que las políticas sociales son como el verdadero motor del crecimiento tal como lo sostiene este informe que hoy nos presenta el PNUD. Ese es el nuevo modelo económico de El Salvador, así lo enfatizo, así lo exagero, si me permiten para aquellos que no ven el rumbo claro.

Nuestro modelo económico es la apuesta por el pueblo salvadoreño, por la mejora de sus capacidades, por la producción nacional, por la recuperación del campo y por la competitividad de nuestros emprendedores, y en eso estamos invirtiendo los esfuerzos y recursos del Estado.

Pero al mismo tiempo hay que recuperar al propio Estado para devolver el rol activo que ha perdido en las últimas décadas, necesitamos un estado de servicio de las grandes mayorías y que no sean instrumentos de un puñado de grandes intereses, ni políticos, ni empresariales. Necesitamos un Estado que asuma sus responsabilidades en materia de derechos humanos y sociales, de inclusión social, de regulador de la vida pública y de proveedor de los servicios que la Constitución me obliga.

En fin necesitamos un Estado que persiga un claro fin social de redención de las grandes mayorías empobrecidas.

Señoras y señores:

Este trabajo del PNUD destaca la estructura injusta que ha imperado por años de las políticas públicas de nuestro país y nos lo confirma con cifras claras.

Durante años los gobiernos de El Salvador lejos de favorecer la equidad y el desarrollo de las grandes mayorías contribuyeron a agrandar la brecha entre ricos y pobres, destinando mayores fondos del Estado a los estratos más altos y ricos de la sociedad, el ejemplo más claro es el de los subsidio.

En este sentido, como lo acabamos de escuchar, mientras la población de menores ingresos recibía el 6,2% de ese gasto, la población de mayores ingresos recibía casi el doble, es decir el 11,2% de los subsidios, de la misma forma en aras de la eficiencia de libre mercado, se permitió que productos y servicios fundamentales para las personas se hayan regido únicamente por intereses empresariales. Así se convirtieron en una fuente constante de... que tal como me lo dice el PNUD profundiza los sentimientos de marginación, de exclusión y desigualdad.

Un caso especialmente cruel de esta realidad y sobre el que ya me he manifestado en otras ocasiones, es el de los medicamentos que según nos muestra este informe, es calificado por el pueblo como el mayor producto que genera una mayor insatisfacción con respecto a su precio.

Más de la mitad del gasto privado en salud, se destina a la compra en medicamentos, y aún así la ley que nos permitiría mejorar su calidad y reducir su precio, sigue incomprensiblemente estancada en la Asamblea Legislativa.

Sinceramente espero que las diputadas y diputados nos den la satisfacción de aprobar rápidamente esa ley, porque beneficiará especialmente a los más humildes.

Amigos y amigas:

Nuestro país no puede permitirse que su clase política siga actuando al margen de las necesidades de las demandas legítimas del pueblo, es hora de que como nos sugiere este informe, pongamos luces altas y vislumbremos un futuro diferente.

Lo dije el primero de junio del 2010 ante la Asamblea Legislativa, cuando se cumplía el primer año de mi mandato y lo reafirmo ahora a la luz de estos datos que confirman nuestro diagnóstico, distanciémonos de la coyuntura electoral que se aproxima, generemos nuestro espíritu y nuestras aspiraciones y trabajemos juntos por cambiar la estructura intrínsecamente injusta del país, dediquemos nuestro mejor esfuerzo a El Salvador, porque sólo así construiremos una verdadera democracia y recuperaremos la fe del pueblo en la Constitución.

Sólo dando respuestas a sus demandas legítimas y a sus necesidades saldremos adelante, y sólo poniendo a nuestra gente en el centro de las políticas estaremos cumpliendo con nuestra obligación como servidores públicos.

Como Presidente, mi responsabilidad es cumplir con el mandato de cambio que me dio el pueblo y ese es el cambio que hemos comenzado a construir, la gran apuesta por el desarrollo de nuestro bien más valioso, nuestro capital humano.

Retomo el mensaje que este informe cita del ex Presidente de los Estados Unidos, George F. Kennedy y que va dirigido claramente a nuestras elites económicas y de poder. "Si una sociedad libre no puede ayudar a sus mucho pobres, tampoco podrá salvar a sus pocos ricos".

Agradezco una vez más al PNUD este aporte científico para nuestro desarrollo, que hoy pone... manos y como dije ya antes es una herramienta fundamental para nuestras políticas y para continuar trabajando como pueblo que nos ha depositado su esperanza y que espera.

El pueblo espera este cambio, no lo defraudemos. Que Dios los bendiga, que Dios bendiga al pueblo salvadoreño.

Muchas gracias